

II SEMINARIO INTERNACIONAL DEL DEUTSCHLAND-LATEINAMERIKA STIPENDIENWERK.

Fernando Carvallo

Después de cuatro años de realizado su primer Seminario Internacional en Córdoba, Argentina, sobre "El Nuevo Humanismo", el Deutschland-Lateinamerika Stipendienwerk organizó el Seminario que comentamos en Chaclacayo, Lima, durante la segunda semana de Septiembre. En esta nueva reunión, a propuesta de los delegados, se decidió plantear como tema central, la problemática de la formación y el desarrollo de la cultura latinoamericana y la significación de lo cristiano en estos procesos. Así, el título adoptado para la reunión fue "Evangelización y Bautismo Cultural".

El Deutschland-Lateinamerika Stipendienwerk, fundación alemana orientada a fomentar el intercambio cultural entre países de América Latina y Alemania, financió y organizó el evento con el propósito de reunir a sus ex-becarios y junto a ellos, a investigadores y profesores vinculados a los respectivos Consejos Nacionales. Asistieron miembros de ocho Consejos establecidos en Argentina, Bolivia, Chile,

Ecuador, Perú y Uruguay, además de los miembros del Kuratorium directivo con sede en Münster. Variando la cantidad de miembros por Consejo según la antigüedad y el alcance de la relación de cada uno de ellos con el Kuratorium, el número total de participantes ascendió a 32.

Se contó también con la participación del Sr. Löcker, representante de Adveniat, institución episcopal alemana subvencionadora del Deutschland-Lateinamerika Stipendienwerk, que una de las noches informó sobre las actividades y orientaciones de su institución, absolviendo luego las preguntas que se le formularon.

El propósito del intercambio cultural se ha concentrado en las Ciencias Humanas, la Filosofía y la Teología, seleccionándose a los becarios por su capacidad para integrarse en sus respectivos países a grupos interdisciplinarios de investigación. Por esta razón el Seminario no fue una reunión de especialistas en una disciplina, sino que por el con-

trario, se buscaban aproximaciones y perspectivas disciplinarias diversas en torno a una problemática única, surgida de los intereses comunes de los Consejos. Así, las ponencias diferían considerablemente en su temática específica y en la metodología empleada.

Fue mérito de la capacidad organizativa del Dr. Peter Hünemann, Director de Kuratorium que presidió el Seminario, ordenar las ponencias presentadas por áreas afines y en base a ellas diseñar el cronograma de actividades. De esta manera, se articularon las 21 ponencias en seis secciones que se trabajaron en días sucesivos: 1) Antropología y Etnohistoria, 2) Historia, 3) Ciencias Humanas, 4) Filosofía, 5) Teología, 6) Pastoral. Cada mañana un coordinador del área de turno planteaba algunos puntos centrales de las ponencias del día, que luego se pasaban a analizar y discutir en subgrupos conformados con el doble criterio de internacionalidad e interdisciplinabilidad. En las tardes se realizaban reuniones plenarias.

Presentamos brevemente a continuación algunas de las ponencias y materias que más interés provocaron.

El Martes 6 comenzó el trabajo con un panel de tres exposiciones sobre la formación de la cultura indígena cristiana en el Perú. Manuel

Marzal presentó una hipótesis sobre la aculturación religiosa andina durante el Virreynato; Enrique Bartra ejemplificó el problema con la obra de Guamán Poma de Ayala; y Fernando Fuenzalida argumentó teológica y etnológicamente contra la existencia en la sociedad andina de un supuesto "bautismo cultural". En la tarde se incorporó al diálogo la ponencia de Enrique Jordá, de la delegación boliviana, sobre la significación de la fiesta en el contexto andino boliviano.

El Miércoles se trabajaron las ponencias históricas. El diálogo se centró en torno a la contribución del argentino Rubén García, que sobre la base de un esquema de la historia de la Iglesia ensayó una interpretación de los encuentros entre ésta y diversas culturas. Este intento se proyectó a la historia latinoamericana, complementándose con la comunicación de Antonio Rehbein Pesce, de la delegación chilena, sobre el siglo XVI.

El Jueves se analizaron separadamente tres contribuciones: La ponencia del argentino Dorando Michelini, que pretendía esclarecer la percepción de algunos conceptos filosóficos a partir de testimonios literarios latinoamericanos, en orden a perfilar el significado y la identidad de la Literatura en América Latina; la de Eugenio Rubiolo, de Córdoba, que intentó hacer pre-

cisiones desde la perspectiva de la Psicología Social sobre el concepto de cultura; y la de Theodor Dams, del Kuratorium, sobre las tareas de la Política de Desarrollo, comprendido éste como proceso integral.

El Viernes se debatieron algunos problemas que habían permanecido subyacentes los días previos, y que pudieron ser tematizados explícitamente sobre la base de las ponencias de Juan Carlos Scannone y de Carlos Cullen, de la delegación argentina. La primera intentó mostrar la fecundidad interpretativa para la realidad latinoamericana de las categorías de Mestizaje Cultural y Bautismo Cultural; la segunda pretendió, a partir de la distinción entre su concepto de ser y de estar, fundamentar dos diversas maneras de comprender la realidad de la cultura, relacionándolas con la tradición occidental-europea y el proceso latinoamericano respectivamente.

El Sábado se enfocaron desde diversas perspectivas teológicas, problemas en torno a la relación entre Fe, Iglesia y Cultura. Así, la ponencia del chileno Juan Noemi enfatizó el carácter relativizador y libertario del Evangelio ante toda cultura, mientras que la contribución de Antonio Moreno, también de la delegación chilena, planteó la misma problemática desde la perspectiva exegética veterotestamentaria. Las ponencias del alemán

Bernard Fraling y de Enrique Jordá lo hicieron desde el ángulo de la Antropología Cultural y la realidad religiosa boliviana respectivamente. Asimismo, la comunicación de Peter Hünermann explicitó los supuestos dogmático-eclesiológicos de la reflexión, planteando consideraciones sobre la situación presente de la relación entre la Iglesia y la cultura racional-sistemática del Occidente actual.

Finalmente el Domingo se analizó y debatió la ponencia del chileno Sergio Silva sobre aspectos pastorales en una subcultura obrero-urbana, la cual a partir de consideraciones sociológicas sobre la formación y el carácter de tal subcultura, vinculó la problemática de la pastoral con el proceso de liberación. Esta última sección se completó con una colaboración del peruano Ricardo Antoncich sobre la Iglesia y los extremismos, en la que intentó asumir el sentido cultural de éstos en su reflexión pastoral.

Para terminar podemos decir que el Seminario, por la vastedad de sus temas y su mecánica de trabajo no pretendía llegar a conclusiones específicas. Sin embargo, al poner en contacto a especialistas de temas afines de diversas regiones de América Latina, y a éstos con colegas alemanes, al mismo tiempo que vinculando profesores con un horizonte fundamental de problemática común, ha cumplido una

fructífera e importante misión. El trabajo intelectual tiene también una dimensión colectiva, y así, establecer relaciones personales e institucionales entre quienes parti-

cipan de los mismos estímulos es dar pasos sólidos hacia el desarrollo del pensamiento crítico y creador en América Latina.